

Y, si bien lo debes hacer con gozo y alegría, procura que este sentimiento se aleje de cualquier expresión de mundanidad, de cualquier festejo ajeno al espíritu evangélico de austeridad, sobriedad y pobreza.

Te saludo, pues, hasta el próximo 20 de febrero, en que comenzaremos los dos días de reflexión sobre la familia. Quedo a tu disposición y, por favor, te pido que reces y hagas rezar por mí.

Que Jesús te bendiga y la Virgen Santa te cuide.

Fraternalmente,

*Francisco*